



CACAXTLA Y XOCHITÉCATL



FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES

Xochitécatl, enclavado en el corazón del valle poblano-tlaxcalteca, surgió durante el periodo Preclásico en una región de alta producción agrícola y como vértice geográfico de un paisaje dominado por altas montañas, asiento de las deidades telúricas. Algunas siluetas arquitectónicas de Xochitécatl parecen imitar los perfiles montañosos.

HISTORIA

No es de sorprender –dado su benigno clima, abundante agua y diversidad de recursos naturales– que el valle de Puebla-Tlaxcala alojara poblaciones humanas desde épocas muy tempranas. La región ha sido descrita como un cruce de caminos y forma parte de los corredores naturales que comunican la Cuenca de México, la región del Balsas, la costa del Golfo y las sierras y valles de Oaxaca, regiones que han mantenido hasta nuestros días un complejo sistema de intercambio por el que han circulado tanto alimentos y materias primas como bienes suntuarios, además de personas, costumbres e ideas.

Al adoptarse la agricultura como forma principal de subsistencia, el establecimiento de aldeas permitió el crecimiento de la población del valle y abrió la puerta a un nuevo orden social, basado en la especialización del trabajo y en la división de los grupos en jerarquías con deberes y privilegios particulares. Dependientes del constante ciclo de estaciones de frío y calor, de humedad y de secas, los pueblos agrícolas asumieron rituales y cultos centrados en la fertilidad y en el calendario solar.

Fue entonces cuando se inició la actividad constructiva en el llamado bloque Atlachino-Nativitas-Xochitécatl, lomerío de origen volcánico situado justo al centro del va-

lle de Tlaxcala, en una zona privilegiada por su dominio de las planicies bajas del valle (sobre las que se eleva unos 200 m), por la presencia de ríos y lagunas, y por la singular vista de las elevaciones que lo rodean. Sobre este bloque Xochitécatl (en el periodo Preclásico) y más tarde Cacaxtla, fueron diseñados como centros de atracción de los habitantes de una región de alta productividad agrícola y como vértice geográfico de un paisaje dominado por altas montañas nevadas.

El estudio de los materiales arqueológicos recuperados en los edificios que rodean la plaza central de Xochitécatl permite reconstruir las etapas de edificación del conjunto. A diferencia de otros sitios monumentales contemporáneos, Xochitécatl no parece ser el centro ceremonial de una ciudad en crecimiento, sino un conjunto arquitectónico con funciones rituales al servicio de una población diseminada que se ocupaba en explotar un amplio territorio.

Durante esta primera ocupación de Xochitécatl, el rasgo que mejor sintetiza las funciones rituales llevadas a cabo en el sitio es la presencia de grandes tinas monolíticas asociadas a las escalinatas de los templos y a esculturas de batracios, reptiles y figuras humanas, elementos que son indicios de ceremonias vinculadas con el agua, el inframundo y la fertilidad. Las construcciones que rodean la plaza central parecen imitar el entorno montañoso del va-



lle. Fue la furia de una de esas montañas, el Popocatepetl, la que decidió el porvenir del sitio: la actividad eruptiva del volcán a principios de nuestra era transformó el paisaje de la región oriental del valle, inhabilitándolo para la ocupación humana, y el centro ceremonial debió ser abandonado, situación en la que permaneció durante más de cinco siglos.

A lo largo del periodo Clásico, Teotihuacan fue el centro económico y religioso de Mesoamérica; el debilitamiento de la gran metrópoli, hacia el siglo VII de nuestra era, inició el reacomodo de la población, que en un par de generaciones hizo crecer la importancia de ciudades como Xochicalco, Cholula y Tajín. El periodo que se inició entonces, conocido como Epiclásico, señala la reocupación de esta zona del valle de Tlaxcala por una población de grupos étnicos diversos, y una organización política con tintes militaristas que reflejaba el entorno de inestabilidad que caracterizó a esa época.

Los nuevos ocupantes del valle requirieron de la construcción de un complejo con funciones políticas, administrativas y de orden militar: Cacaxtla. Atraídos por sus espectaculares pinturas murales, los investigadores han encontrado que este sitio es una colina prácticamente artificial formada por adoratorios, cuartos, patios, altares y palacios que forman conjuntos superpuestos.

Entre los años 600 y 950 de nuestra era, Xochitécatl y Cacaxtla representan –al igual que siglos después lo haría el Templo Mayor de Tenochtitlan– los dos pilares de la economía y el poder de la región: la agricultura, asociada a las fuerzas de la tierra y la fertilidad femenina, en Xochitécatl; y la guerra, vinculada a la fuerza masculina y al ámbito celeste, en Cacaxtla. La unidad entre ambos sitios es evidente, en términos arqueológicos, en la semejanza de sus tipos cerámicos y técnicas de construcción, lo que se refuerza mediante fechas de radiocarbono. No obstante, su carácter opuesto se manifiesta en su iconografía –efigies de deidades y personajes femeninos, abundancia de malacates y entierros rituales de infantes, en Xochitécatl, frente a personajes masculinos, escenas de batalla y símbolos celestes, en Cacaxtla– y en su arquitectura: abierta e integrada al paisaje en Xochitécatl, cerrada y artificial en Cacaxtla.

Varias hipótesis se han propuesto para explicar el abandono de ambos centros (que no de la región, pues siguió siendo explotada por agricultores y especialistas de diversos géneros) en el siglo X de nuestra era: una nueva actividad eruptiva del Popocatepetl, el traslado de la capital regional a Cholula, o la derrota definitiva del grupo cuyas hazañas se celebran en el célebre Mural de la Batalla. Sin embargo, la preeminencia simbólica del bloque Atlachinolli-Nativitas-Xochitécatl es evidente en el culto a San Miguel del Milagro, de hondas raíces históricas, y en un sistema fascinante de alineamientos cósmicos, fiestas calendáricas y mitos aún vigentes en la región a más de un milenio de distancia.

Texto: Mari Carmen Serra Puche,
Manuel de la Torre

CRONOLOGÍA DE CACAXTLA Y XOCHITÉCATL

Época prehispánica

1600-1200 a.C. Primeros asentamientos agrícolas en el valle poblano-tlaxcalteca.

1200-800 a.C. La población se incrementa con la primera presencia olmeca.

Preclásico Medio y Tardío

Hacia 800 a.C. Inicio de la edificación en Xochitécatl. Se construyen la Pirámide de las Flores, el Edificio de la Espiral y el Edificio de la Serpiente.

550-400 a.C. Segunda etapa constructiva en Xochitécatl. Se cubren con subestructuras los tres edificios existentes.

200-150 a.C. Tercera etapa constructiva. Se modifica la Pirámide de las Flores y se le agrega mayor volumen para hacerla monumental; se añade la plataforma elevada en la escalinata norte. En el Edificio de la Serpiente se elevan los muros y en su cima se construye una plataforma elevada con escalones orientados al poniente.

100 a.C.-100 d.C. Abandono del sitio a causa de una erupción del Popocatepetl.

Epiclásico

600-950 d.C. Xochitécatl es reocupado; se construye el Basamento de los Volcanes al centro de la plaza y la Pirámide de las Flores es escenario de rituales que incluyen el entierro de ofrendas de figurillas femeninas y de infantes. En Cacaxtla se construyen el Gran Conjunto (con al menos seis superposiciones arquitectónicas), la Plaza de los Tres Cerritos y otros edificios. Entre 650 y 830 d.C. se pinta el Mural de la Batalla.

Hacia 950 d.C. Los edificios de Xochitécatl y Cacaxtla son abandonados, aunque hay evidencias de culto en el Posclásico y en la época colonial.

Época colonial

Siglo XVI. Diego Muñoz Camargo deja testimonio sobre Cacaxtla en su libro *Historia de Tlaxcala*.

Siglo XIX

1883. Hubert W. Bancroft publica *The Native Races*, donde menciona a Xochitécatl como una fortificación en lo alto de un cerro.

Siglo XX

1939. Xochitécatl aparece registrado en el *Atlas Arqueológico de la República Mexicana*.

1941. Pedro Armillas realiza el primer levantamiento topográfico de Cacaxtla y Xochitécatl, y publica *Los olmeca xicalanca y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala*.

1969. Bodo Spranz, arqueólogo alemán, excava pozos de sondeo en Xochitécatl.

1972-1988. Ángel García Cook realiza diversos estudios en la zona.

Octubre de 1975. Un grupo de saqueadores encuentra pinturas murales en Cacaxtla; notifican al párroco, quien da noticia de los hechos al INAH. Las excavaciones en el sitio se continúan hasta 1989, cuando el Gran Conjunto queda protegido por un enorme techo.

1993-2001. Mari Carmen Serra Puche encabeza el Proyecto Arqueológico Ecológico de Xochitécatl, abre el sitio al público, y continúa sus investigaciones en la región con el proyecto “El hombre y sus recursos en el sur del valle de Tlaxcala”.

Cacaxtla, nombre que proviene de *cacaxtli*, que significa “angarilla” o “armazón de varas”, objetos que se utilizaban para cargar, posee un conjunto de plataformas rodeado por un foso de 15 m de ancho y 3 o 4 m de profundidad; a la entrada hay una pequeña pirámide, pero lo que sobresale es el Gran Basamento, que hoy, para sorpresa del visitante, se encuentra techado para la conservación de sus murales.

El Gran Basamento es en realidad un conjunto palaciego que resulta imponente por estar construido sobre una loma natural, así como por su volumen y dimensiones, producto de numerosas superposiciones construidas a lo largo de su historia. Mide 200 m de longitud, 110 m de ancho y tiene una altura de 25 m. Registra siete etapas constructivas. Aún se conservan misterios en sus entrañas y para admiración de todos está la extraordinaria pintura mural, testimonio del esplendor de los olmeca-xicalancas, forjadores de este conjunto entre 650 y 900 de nuestra era.

RECORRIDO

El Palacio (4). La clase dirigente ocupaba este edificio con numerosos recintos y patios, los cuales sufrían constantes modificaciones. Destaca el Patio de los Rombos (3), llamado así por los relieves en sus paredes, y el Patio de los Altares (5); aunque originalmente eran dos, hoy sólo queda uno, con una cista (depósito usado como tumba). En este complejo se encontraron los restos de 200 niños sacrificados como ofrendas.

Edificio F (7). Edificación que se distingue por sus tableros y taludes.

Templo de Venus (9). Debe su nombre a las abundantes representaciones de Venus estilizadas a manera de ca-



FOTO: CHRISTA COWRIE / RAÍCES.

Las pinturas murales de Cacaxtla muestran influencia maya, particularmente evidente en el colorido y el estilo de las figuras. En este mural del Templo Rojo destaca la representación del dios L, deidad maya del inframundo, que carga en la espalda el *cacaxtli* o “fardo” de los comerciantes.

racoles o diamantes, las cuales se encuentran en los atavíos de un sacerdote y una sacerdotisa que aparecen en la pintura mural (a) que adorna los pilares; éste fue el primer hallazgo de pintura mural en el conjunto.

Templo Rojo (10). Contiene un imaginativo mural (b) que destaca por su colorido, en el que predomina el rojo, y por la riqueza de su elaboración en la que se entrelazan vegetales y animales rodeando a un anciano que carga un *cacaxtli*, se cree que se trata de un comerciante.

Edificio E (12). En los pilares se distinguen relieves de personajes con ricas vestimentas.

CACAXTLA, TLAXCALA

RECORRIDO SUGERIDO

1. TALUDES DEL SUR
2. EDIFICIO DE LAS COLUMNAS
3. PATIO DE LOS ROMBOS
4. EL PALACIO
5. PATIO DE LOS ALTARES
6. CUARTO DE LA ESCALERA
7. EDIFICIO F
8. TALUDES DEL ÉSTE
9. TEMPLO DE VENUS
10. TEMPLO ROJO
11. CELOSÍA
12. EDIFICIO E
13. EDIFICIO B
14. EDIFICIO A
15. PATIO HUNDIDO
16. PASILLO DE LOS TABLEROS
17. LAS CONEJERAS
18. EDIFICIO C
19. EDIFICIO D

ILUSTRACIÓN DIGITAL: RAÍCES

FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAÍCES

Dignatario con atavíos de jaguar. Jamba norte del Edificio A.

Edificio B (13). Es el recinto más importante del conjunto y está desplazado a más de 2 m de la Plaza Norte, a la que flanquea.

- Mural de la Batalla (c). Magnífico mural realizado entre 650 y 700 d.C. Aunque ha perdido su colorido, es una espléndida pieza de arte por sus dimensiones, rica temática y los múltiples detalles de maestría en la ilustración de cada uno de los personajes. En él se representa a dos grupos: los mayas contra los mexicanos. Uno es el vencedor y otro el vencido; los integrantes de este último grupo, heridos o mutilados, portan tocados de aves con ricos plumajes y joyas de jade; el grupo dominante arremete contra sus enemigos con lanzas, cuchillos y lanzadardos; en su vestimenta se ven pieles de jaguar.

Edificio A (14). Seguramente este recinto, construido entre 700 y 800 d.C., fue de gran importancia, pues en él se despliega una pintura mural de espléndida manufactura, cuya temática se refiere al sistema dualista de deidades mexicano. Uno es un águila y sus atributos son lo masculino, diurno, celeste, cálido; el otro es un jaguar, y es lo femenino, lunar, nocturno y frío; así se representan los reyes: Áquiach (el primero, el águila, “el mayor de arriba”) y Tlálchiach (el segundo, el jaguar, “el mayor de abajo”), que también se encuentran caracterizados en Cholula.

- Mural norte (d). Representa a un rey maya con atributos de Tlálchiach; está ataviado con piel de jaguar y porta en su mano un atado de lanzas de las que brotan gotas de sangre; a sus pies hay un reptil con atributos felinos. Llama la atención los motivos acuáticos que enmarcan a la figura y, en el ángulo inferior, el numeral 9 ojo de reptil, que se relaciona con Quetzalcóatl.

- Mural sur (e). Se aprecia a un soberano mexicano con atributos de Áquiach, enmarcado también por una banda de animales acuáticos, y ataviado con elementos de aves. Sostiene en sus manos el cetro ceremonial de serpientes, a la usanza de lo representado por los mayas del área cen-



FOTO: IGNACIO GUEVARA / RAICES

Un grupo de guerreros mexicanos, encabezados por un dignatario principal (al centro), atacan y vencen a combatientes mayas que aparecen caídos y con muestras de haber sido heridos o mutilados. El dinamismo y estilo corporal de las figuras son típicos de las obras pictóricas mayas. Fragmento del Mural de la Batalla. Edificio B de Cacaxtla.

tral. El protagonista está parado sobre una serpiente emplumada, barbada y con dos narigueras. A la izquierda se observa una guacamaya.

- Jamba norte (f). El personaje que aquí aparece es el acompañante del rey con atributos de jaguar, cubre su rostro con una alargada nariguera, y sus pies y manos con garras; en la mano izquierda aprisiona a una serpiente y en el brazo derecho tiene un recipiente con el rostro de Tláloc. En su vientre hay una planta.

- Jamba sur (g). Lo que distingue al acompañante del otro soberano es su pelo anudado con una diadema que cae por su espalda y ensartado con flores amarillas y cuentas tubulares. En su mano lleva un caracol marino del que sale una figura humana.

- Mural interior (h). Se encuentra muy deteriorado y en él sólo se distinguen las piernas de algunos personajes en movimiento. (R.D.)



FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES

Gobernante con atuendo de Tlálchiach; luce un atavío de jaguar, lleva un atado de lanzas del que escurren gotas de sangre y está parado sobre un reptil con atributos felinos. El signo 9 ojo de reptil se relaciona con Quetzalcóatl. La escena está enmarcada por una banda de motivos acuáticos. Mural norte del Edificio A.



FOTO: MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES

Dignatario con atributos de Áquiach; lleva atuendo de aves. Sostiene una barra ceremonial con cabezas de ofidio y está colocado sobre una serpiente emplumada. A la derecha se aprecia un quetzal en pleno vuelo. La escena está rodeada por una banda acuática. Mural sur del Edificio A.

PINTURA MURAL EN CACAXTLA



FOTO: AGUSTÍN LUZARRAGA / RINCES

Guerrero ataviado con capa y faldellín bordados, tocado de ave y cubrepiernas de caracoles, que atestigua la victoria de sus huestes y la trágica suerte de los vencidos. Talud oriente del Mural de la Batalla. Edificio A.

La pintura de Cacaxtla es notable por su buena técnica, resolución artística y riqueza iconográfica, que conjuga elementos de las pinturas maya y teotihuacana, dando como resultado un estilo propio. Otra peculiaridad es el manejo del rojo, el amarillo y el azul maya.

Rasgos comparativos con la pintura maya

- Utilización de la figura humana como motivo principal. En Cacaxtla se retoma la figura humana como protagonista, se acentúan los gestos de agresión y dolor en los guerreros y, además, aparecen con dimensiones reales (en Cacaxtla: 1.41 a 1.46 m; las mayas: 90 a 97 cm).
- La composición en la pintura maya es horizontal; para representar la perspectiva colocan una figura grande en primer plano y una de menor tamaño como si estuviera lejos. En Cacaxtla se presentan superposiciones, pero todas en un mismo tamaño.

Rasgos comparativos con la pintura teotihuacana

- En Teotihuacan se usan elementos simbólicos, conceptuales y alegóricos a través de formas zoomorfas, fitomorfas y antropomorfas, que se expresan de manera abstracta. En Cacaxtla se utilizan elementos simbólicos dentro de una interpretación muy realista.
- Uso de cenefas para enmarcar o delimitar escenas específicas. En Cacaxtla se retoman las cenefas, aunque en escenas con un manejo dinámico y artístico.

Tlaxcala. El nombre significa “lugar de tortillas” (*tlaxcalli*: tortilla). La capital del estado tiene una bella fisonomía colonial, a la que se aúna la blanca fantasía de la decoración en argamasa de las fachadas de sus principales edificios revestidos de ladrillo y azulejo. No deje de visitar el Convento de San Francisco, la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción con su capilla abierta, la Parroquia de San José, la Basílica de Ocotlán, el Palacio de Gobierno, el Palacio de Justicia y el Teatro Xicotécatl. Cuenta con interesantes museos, como el Regional de Tlaxcala, que exhibe piezas arqueológicas, en especial cerámica de la región; el Museo Vivo de Artes Populares; el Museo de la Memoria; el Museo del Títere, y el Museo Taurino.

Ocotelulco. De este sitio del Posclásico se conservan tres áreas arquitectónicas construidas con lajas de piedra xalnene. Destacan las pinturas de una banca y un altar en el interior de una habitación. En el peralte de la banca se representan corazones, cráneos, manos y círculos. El altar de forma trapezoidal, adosado en la parte central de la banca, tiene nueve escenas, tres por cara, en franjas rojas representando la sangre de los corazones de los guerreros derramada como ofrenda. En ocho de las escenas aparece un dios en posición descendente con un mascarón fantástico y cuerpo serpentiforme; así se distingue a Quetzalcóatl, a Tezcatlipoca, a Xólotl y a Tlahuizcalpantecuhtli. Un pequeño museo exhibe cerámica de Ocotelulco, semejante a algunas ilustraciones del *Códice Borgia*.

Tizatlán. Erigido en la cima del volcán Oxtol, se trata de un sitio amurallado con un centro ceremonial conformado por templos, palacios y el Basamento de los Altares; este último era un recinto de iniciación y preparación de los guerreros para convertirse en *tecubtles* o caballeros mediante lo que aprendían de las pinturas secretas de sus altares. En el altar oriente se hacía una preparación de 60 días: ahí se representa la creación del mundo por Quetzalcóatl y Tezcatlipoca. Más tarde, en la época colonial, se construyó, a un lado del asentamiento prehispánico, una capilla abierta del siglo XVI, y después, en el siglo XIX, el templo de San Esteban. En la capilla abierta también se usaron pinturas para impartir nuevas enseñanzas, en este caso la evangelización. Un mismo lenguaje para conservar una tradición y sustituir un mensaje. (J.G. y R.M.)

PARA LEER MÁS....

Arqueología Mexicana, vol. II, núm. 10, octubre-noviembre de 1994; vol. III, núm. 13, mayo-junio de 1995; vol. III, núm. 16, noviembre-diciembre 1995; vol. V, núm. 29, enero-febrero 1998. García Cook, Ángel, y Leonor Merino, *Antología de Tlaxcala*, INAH/SEP, México, 1995.

Lombardo de Ruiz, Sonia, Diana López de Molina, Daniel Molina Feal, Carolyn Baus y Óscar Polaco, *Cacaxtla, el lugar donde muere la lluvia en la tierra*, Gobierno del Estado de Tlaxcala/INAH, México, 1990. Serra Puche, Mari Carmen, y Ludwig Beutelspacher, *Xochitécatl*, guía INAH/Salvat, México, 1994.

Xochitécatl, “lugar de las flores” o “lugar del linaje de las flores” (*xóchitl*, flor; *técatl*, lugar), es el más importante centro ceremonial dedicado a la fertilidad. Se trata de un conjunto en medio de un escenario natural, con La Malinche, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl como fondo.

Xochitécatl tiene una extensión de 12 ha; se halla erigido en lo que fuera un domo volcánico de 4 km de diámetro, sobre el que se diseñaron una gran plaza y cuatro edificios en medio del valle poblano-tlaxcalteca, entre las márgenes de los ríos Atoyac y Zahuapan.

RECORRIDO

Edificio de la Espiral (1). Construcción única en su género que se localiza al extremo oeste del sitio. Se cree que estuvo dedicada a Ehécatl, dios del viento, y se caracteriza por su planta circular y su forma escalonada en espiral; se supone que fue dedicada a la observación de los astros. Si quiere acceder a la parte superior tiene que realizar un recorrido en espiral alrededor del edificio. En la parte alta hay una cruz que data de 1632, según el *Códice de Xochitécatl*, cuya copia se exhibe en el museo de sitio. La evolución de este edificio a lo largo de las etapas constructivas no modificó el esquema original, sólo fue cubierto por múltiples superposiciones.

Basamento de los Volcanes (2). Su ubicación al centro de la Plaza Principal, así como sus dimensiones de 50 m de largo en el eje norte-sur, y de 35 m en el oeste-este, establecen su jerarquía. Cabe mencionar su estratégica orientación de 10 grados al norte, que coincide en un eje con el Palacio de Cacaxtla y el templo superior de la Pirámide de las Flores.

Piedras cortadas con fina precisión delimitan la plataforma como un muro vertical a semejanza de un talud; es-



FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES

Durante la primera ocupación de Xochitécatl, Tlaxcala, las tinas monolíticas fueron empleadas en ceremonias asociadas con el agua, el inframundo y la fertilidad. Al fondo, la Pirámide de las Flores.

ta construcción tiene características diferentes a los demás edificios por haberse construido posteriormente, en el Epiclásico. Su escalera mejor conservada da al oeste, antecediendo a la Pirámide de las Flores.

Plaza Principal (3). Está conformada por dos plataformas: una al pie del Edificio de la Espiral, a un nivel más bajo, y otra que tendrá una diferencia de 3 m, flanqueadas por las otras dos estructuras; en su centro se encuentra el Basamento de los Volcanes.

Edificio de la Serpiente (4). Esta construcción es la segunda en importancia y debe su nombre a que en una pila monolítica fue hallada una estela mutilada en la que se aprecia la lengua bífida y los colmillos de una serpiente. Es un edificio rectangular de 80 x 50 m, con una altu-

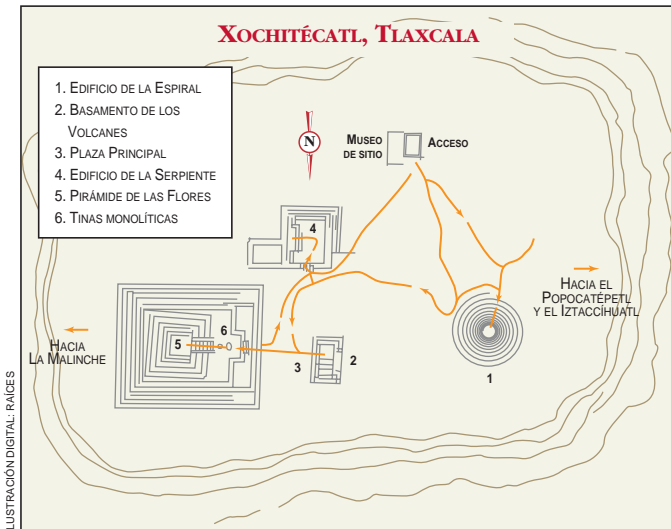


ILUSTRACIÓN DIGITAL: RAÍCES



FOTO: CARLOS BLANCO / RAÍCES

El Edificio de la Espiral estuvo consagrado al culto a Ehécatl, dios del viento. Presenta varias etapas constructivas que se apegaron a un esquema original, caracterizado por una planta circular y una rampa ascendente que forma una espiral.

ra de 4 m al frente y de 12 m en la parte posterior. La fachada principal da al norte, donde está la rampa para acceder a la parte superior hasta llegar a un basamento escalonado donde se llevaban a cabo ritos ceremoniales; en la parte superior se conserva el piso. La última estructura está formada por piedras de cantos redondeados. Lo más notable de la estructura es la habitación anexa a la fachada oeste, al nivel de la plaza. En la esquina noreste se localizó gran cantidad de obsidiana, navajillas, raspadores y cuchillos de sílex, por lo que se supone que era un taller lítico.

Pirámide de las Flores (5). Esta monumental pirámide fue la estructura principal de Xochitécatl y centro ceremonial dedicado a las deidades femeninas y a la fertilidad. Tiene planta rectangular cuyas dimensiones son 120 m en sus caras norte y sur, 165 m del lado este-oeste y una altura de entre 30 y 37 m, similar a la de la Pirámide de la Luna en Teotihuacan.

El edificio se compone de ocho cuerpos construidos en talud dispuestos en forma escalonada. Su acceso es a través de una rampa y una escalinata que conduce a una terraza cuyo uso era ceremonial. Al pie de la escalinata se encontraron dos tinas monolíticas (6); la primera y más antigua (402 a.C. a 174 a.C.) hoy parece hundida por los múltiples recubrimientos de las subestructuras; otra, de menores dimensiones (entre 1.30 a 1.40 m de diámetro y 80 cm de profundidad), tiene como única decoración una línea labrada en su borde. El probable uso de estas tinas era la observación astronómica en el reflejo de sus aguas.

Para llegar a la parte superior se asciende por una gran escalinata adosada, flanqueada por alfardas; los escalones son bloques de piedra y basalto y algunos metates labrados en diferentes tipos de rocas. Desde la parte superior podrá admirar un imponente panorama del sitio y del valle de Tlaxcala. (M.C.S.P.)



Tina monolítica de basalto al pie de la Pirámide de las Flores. Ésta es de dimensiones similares a las de la Pirámide de la Luna de Teotihuacan, y fue el edificio más importante de Xochitécatl.

LAS MUJERES DE XOCHITÉCATL

Una enorme cantidad de graciosas y expresivas figurillas de mujeres fueron encontradas en la Pirámide de las Flores como ofrenda al volcán La Malinche para la fertilidad. Las representaciones de mujeres en Xochitécatl reflejan las clases sociales y el ciclo de vida desde el nacimiento hasta la vejez. Cada pieza nos habla de un acontecimiento, una actitud o una tradición. Entre las más representativas se encuentran las siguientes.



Figurilla de mujer oradora. Procede de la Pirámide de las Flores.

FOTO: J. REYES

Mujeres oradoras o de culto. Jóvenes de pelo corto con un tocado parecido a los de los guerreros vencedores del Mural de la Batalla; su expresión es sonriente porque muestran los dientes, y su actitud es de adoración al tener los brazos en alto. De su vestimenta destaca la blusa.

Mujeres embarazadas. Curiosas piezas únicas en su género que muestran al bebé en gestación a través de un hueco en el vientre. Llevan un tocado de tres bandas inclinadas, blancas y negras, en cuyo centro aparece un círculo a semejanza de las representaciones de la diosa Tlazoltéotl, además de orejeras de cuatro pétalos. La fertilidad era muy importante y hay mujeres cargando a su niño; también hay bebés en sus cunas.



Figurilla de mujer embarazada.

FOTO: J. REYES



Figurilla de mujer ricamente ataviada.

FOTO: J. REYES

Mujeres dirigentes. Sentadas en su trono con grandes tocados, portan en una mano un cetro y en la otra un yelmo o escudo con una figura de serpiente o monstruo. No se sabe si fueron sacerdotisas o dirigentes, pero no cabe duda de su importancia y jerarquía.

ESPLENDOROSO ENCUENTRO CÍCLICO CON LA MALINCHE

Cada 29 de septiembre, desde lo alto de la Pirámide de las Flores, al amanecer, surge el primer rayo de Sol de la boca de La Malinche, que contrasta con su imponente silueta, como si cobrara vida o hablara. Este simbólico encuentro reunía a un numeroso grupo de mujeres que venían de los alrededores para pedir por la fertilidad, reforzar su culto al volcán y a la madre tierra. Puesto que La Malinche tiene el perfil de una mujer, también es la montaña que da vida al valle; a partir de los escurrimientos por las lluvias, da fertilidad a la región y con ello a la agricultura. Además, esta fecha coincide con el día del patrono de San Miguel del Milagro, así como con la Fiesta de los Cerros (28 al 30 septiembre).



Cómo llegar. Si viene de la ciudad de México o de Puebla, tomar la autopista de cuota México-Puebla; desviarse justo antes de la caseta, viniendo del D.F., hacia San Martín Texmelucan; seguir los letreros Xochitécatl-Cacaxtla pasando por los siguientes poblados: Villalta, San Mateo Ayecac, Tepetitla, San José Atoyatenco y dar vuelta a la izquierda para llegar a Xochitécatl; después continuar a San Miguel del Milagro. Dentro del poblado encontrará la desviación hacia Cacaxtla. Si viene de Tlaxcala tome la carretera federal a San Martín Texmelucan y desvíese en Nopalucan (véase mapa).

Cuándo ir. Se pueden visitar ambos sitios en cualquier época del año, ya que la temperatura media es de 17 a 19° centígrados; la temporada de lluvias es de mayo a octubre.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Dónde alojarse en la ciudad de Tlaxcala.

Posada San Francisco★★★★ tel. 462 6022; Hotel Jeroc's★★★★ tel. 462 1577; Albergue de la Loma★★ tel. 462 0424, y el Mesón del Rey★★ tel. 462 9055.

Dónde comer en Tlaxcala: Fonda del Convento, Antiguo Mesón de San Francisco; **en Santa Ana Chiautempan:** Hacienda Xochuca y El Recuerdo.

Qué comer: La gastronomía tlaxcalteca es de las más tradicionales y deliciosas de nuestro país. Usted no podrá privarse de saborear gusanos de maguey, mixiotes (diferentes carnes guisadas y envueltas a manera de bolsa en penca de maguey), *abuautli* (huevecillos de mosco), *escamoles* (huevecillos de hormiga), moles, pan de fiesta, alegrías (amaranto con dulce) y, por supuesto, la exquisita variedad de tortillas.

MUSEO DE SITIO DE XOCHITÉCATL

Lo más notable que exhibe son cerca de dos mil figurillas femeninas que invocan a la fertilidad halladas en la Pirámide de las Flores (véase recuadro "Las mujeres de Xochitécatl"). También se exhiben el *Códice de Xochitécatl* y el *Mapa de Cuauhtinchan*, así como piezas de cerámica espiral blanca, como incensarios, y de cerámica Tezoquiapan rojo y café arte, bellos cajetes. También hay vasijas antropomorfas típicas de esta región, vasos sagrados y piezas que representan a Tláloc, Huehuetéotl y Tlazoltéotl. Destaca una pieza que representa a una mujer sentada en un palanquín o trono, ataviada de guerrero con un gran tocado; en la mano izquierda sostiene un escudo o *chimalli*, y en la derecha un arma. En el exterior se exhiben las cuatro piezas encontradas como ofrendas dentro de la pila monolítica frente a la Pirámide de las Flores.

MUSEO DE SITIO DE CACAXTLA

Exhibe en dos salas piezas notables de cerámica, de ónix y figuras que representan deidades. Lo más sobresaliente son las 11 extraordinarias piezas que representan a los señores de Cacaxtla encontradas en las cercanías de San Miguel del Milagro. Estas bellísimas esculturas de barro son notables por su fina manufactura y la expresión de cada personaje. Otras piezas sobresalientes son: una urna con tapa en la que aparece un personaje que lleva un rico atavío y un tocado de un ave de donde brota su rostro, a sus pies dos plantas de cacao. Este personaje está flanqueado por dos individuos de menor jerarquía. También hay una maqueta de la zona arqueológica y una réplica del mural del Templo Rojo.

Textos y gráficos: Olga Cano. Información: Mari Carmen Serra Puche (M.C.S.P.); Manuel de la Torre (M.T.); Rosalba Delgadillo (R.D.); Eduardo Contreras (E.C.); Ricardo Mendoza (R.M.)